



Fichero
Personajes del Antiguo
Testamento I

Ficha 12

¡Hay un profeta en medio
de ustedes! Su nombre
es Ezequiel



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

¡Hay un profeta en medio de ustedes! Su nombre es Ezequiel

Oración inicial

Señor Jesús, abre mis oídos a tu Palabra.

Que lea y escuche yo tu voz y medite tus enseñanzas.

Despierta mi alma y mi inteligencia, para que tu Palabra penetre en mi corazón y pueda yo saborearla y comprenderla.

Dame una gran fe en ti, para que tus palabras sean para mí otras tantas luces que me guíen hacia ti por los caminos de la justicia y de la verdad.

Habla, Señor, que yo te escucho y deseo poner en práctica tu doctrina, porque tus palabras son para mí, vida, gozo, paz y felicidad.

Habla, Señor, tú eres mi Señor y mi Maestro y no escucharé a nadie sino a ti. Amén.

Pasaje Bíblico

Ez 2, 1-8

Una voz me dijo: Levántate, hijo de hombre, porque voy a hablarte. Cuando me habló, un espíritu entró en mí y me hizo permanecer de pie, y yo escuché al que me hablaba. Él me dijo: Hijo de hombre, yo te envío a los israelitas, a un pueblo de rebeldes que se han rebelado contra mí; ellos y sus padres se han sublevado contra mí hasta el día de hoy. Son hombres obstinados y de corazón endurecido aquellos a los que yo te envío, para que les digas: «Así habla el Señor». Y sea que escuchen o se nieguen a hacerlo —porque son un pueblo rebelde— sabrán que hay un profeta en medio de ellos. En cuanto a ti, hijo de hombre, no les temas ni tengas miedo de lo que digan, porque estás entre cardos y espinas, y sentado sobre escorpiones; no tengas miedo de lo que digan ni te cobardes delante de ellos, porque son un pueblo rebelde. Tú les comunicarás mis palabras, sea que escuchen o se nieguen a hacerlo, porque son un pueblo rebelde. Y tú, hijo de hom-

bre, escucha lo que te voy a decir; no seas rebelde como ese pueblo rebelde.

Léase también

Si quieres conocer más de este personaje puedes consultar: Ez 1, 1-28; Ez 3, 16-21; Ez 8, 1-18; Ez 11, 1-13; Ez 12, 1-20; Ez 24, 15-27; Ez 33, 1-20; Ez 33, 30-33; Ez 37, 1-14, Ez 47, 1-12.

Datos Random de Ezequiel

- Soy el profeta Ezequiel y mi nombre significa “Mi fortaleza es Él”
- Nací en el año 600 a.C. en Sarara, Palestina; soy perteneciente a la tribu de Leví, la cual fuera la tribu sacerdotal de Israel.
- En el año 587 a.C., mientras Nabucodonosor gobernaba Babilonia, fui exiliado de mi patria junto con otros diez mil compatriotas y el rey Joaquín de Judá, para ser obligado a trabajar en el campo de una ciudad de Mesopotamia llamado, Tel-Abib.
- En medio del exilio, a mis 30 años, Dios me ha-

Hagamos comunidad

Motivar el silencio para que cada miembro de la comunidad descubra y comparta:

- ¿Fue difícil transmitir el mensaje a tu compañero en la dinámica? ¿Qué obstáculos encontraste?
- ¿Qué dificultades encontraste para entender el mensaje sin oír? ¿Cómo te sentiste?
- ¿Haz estado en una situación en la que tienes que hablar con alguien que no quieres escuchar? ¿Qué sentimientos vienen a tu mente? ¿Crees que Dios te pide hoy hablarle a alguien que difícilmente te escuchara (un amigo con quien tengas conflicto, algún familiar, alguien a quien quieres aconsejar, etc.)?
- ¿Te ha pasado que tal vez tus padres, amigos o conocidos te dan consejos que tú eliges no escuchar? ¿Qué ha pasado en esas ocasiones? ¿Te has acostumbrado a hacerte sordo al otro?
- ¿Cómo crees que podrías vivir el ejemplo de

Ezequiel en tu vida diaria? ¿Te consideras profeta?
¿En qué lo notas?

Consigna

Todos tenemos esa persona a la que no le queremos hablar y esa persona a la que no queremos escuchar. Con lo que hemos reflexionado se presenta la oportunidad para ser profetas, para romper la barrera de los oídos rebeldes, ya sea los de los demás o los míos. Así pues, la consigna será que te acerques a estas dos personas. A quien no te gustaría hablarle puedes acercarte con una plática sencilla tal vez un simple “hola ¿Cómo estás?” pueda bastar para iniciar, y te aseguro que te sorprenderás de lo que sigue. Para aquel a quien no te gustaría escuchar te propongo que te pongas del otro lado, acepta su saludo y simplemente está un rato con él o ella, escucha activamente lo que te dice y posiblemente te sorprendas de las cosas que oirás.



Oración final

Te pido Tu Espíritu para que: inspire, ilumine e impulse todo lo que realice este día.

Ilumina este momento para que: sepa descubrir tu voluntad y para que viva unido a ti.

Abre mis ojos para que: vea tu acción y tu presencia en medio de mis hermanos.

Abre mis oídos para que sepa escuchar con comprensión y cariño. Inspira mi boca para que: diga la palabra oportuna y, sobre todo, para que te comunique a ti. Activa mis manos para que sepa servir. Dirige mis pies para que, en cada momento, ocupen el lugar que Tú quieres. Despierta mi corazón y apasionalo por ti y por tu Reino. Señor, que toda mi persona sea un instrumento del que te puedas servir para seguir amando. Amén.